

BOROUGH ADV. AGENCY
 267 Fulton St.
 LIBRERIA HISP. AMERICANA
 195 Washington St.

NEWARK, N. J.

UNITED A. A.
 790 Broad St.
 BENEDICTO DIEZ, 34 Ferry St.

JAMAICA, L. I.
 JAMAICA A. A., 90-40 161 St.

LARGE ST.
 MCKENNA-MULLER
 44 Court St.
 GREENPOINT A. A.
 129 Greenpoint A. A.

SOMMER A. A.
 810 Broad St.

El	1	1	
----	---	---	--

El nuevo plan de nuestro concurso

Ante las numerosas preguntas que nos dirigen constantemente profesores y estudiantes de español acerca del nuevo plan que el CONCURSO DE "LA PRENSA" va a tener en el presente curso académico queremos dar en estas columnas una nota explicativa que pueda servir de consultorio general a todos aquellos que estén interesados.

El Concurso anual que se venía realizando años pasados ha sido substituido por concursos parciales que se celebrarán mensualmente entre todos los estudiantes de español de los Estados Unidos, afectos a escuelas y universidades.

Los trabajos presentados a este CONCURSO MENSUAL, deberán versar sobre cualquier acontecimiento de índole cultural o literario, sobre excursiones, viajes, discursos, debates y en general sobre aquellos actos de actividad escolar relacionados con el estudio del español.

Estas composiciones se encabezarán con el nombre de "Notas Escolares", no deberán tener más de 200 palabras y la Redacción de este periódico se encargará de la distribución de las mejores.

Se han establecido dos premios de un \$10 para la "Nota escolar" mejor escrita y más interesante y otro de \$5 para la consecutiva.

Todos los trabajos enviados de español serán recibidos y el maestro que identifique su originalidad en caso contrario serán excluidos del CONCURSO.

(Por error de imprenta hemos publicado en las notas anteriores

las clases de español. Tal puede ser información sobre veladas literarias o teatrales, sobre la formación y actividades de las clases y clubs

asignación de \$15 para el primer premio en vez de \$10, que es establecido en nuestro plan, lo que rogamos sea tenido en cuenta por nuestros concursantes).

EL CUENTO DE HOY EL LAZO ETERNO

Por RICARDO GUTIERREZ

Felipe Robertson no conoció jamás a su mujer, sin referirnos al sentido bíblico, sino simplemente al orden espiritual. Matrimonio consecuencia de una amistad de familia desarrollóse en la sencillez de una conferencia con su camarada, pasó algo muy raro dentro del palacio de su voluntad, porque comenzó a ocultar sus entrevistas. Y así la reunión mundana, la fiesta íntima, se desdobló en tres partes: una

Una incomprensión perfecta, con la comodidad de horas distribuidas y cuadrículadas, por el hombre que pasó el día en la calle y, al regresar a su casa, necesita el placer de una buena mesa, en la certidumbre incoherente de que el abandono de casa no le impide cumplir la seriedad que le corresponde por un tradicionalismo, que no admite sino la lejana voz de las costumbres y la americana y fa sa moneda de los ablogeros. Serenidad que se basa en el goce propio, que no abriga sorpresas, porque supone la exclusividad fra y peligrosa de la vida en un ser como el impudido y un régimen social que llega hasta la muerte legalizada y codificada para el caso de una reac-

ción insólita, que colocó a la víctima en el trance de ver pasar la existencia desde un ventanujo, en cuyos vidrios empañados por el tedio de la enfermedad enfermiza paisaje de esperanza.

Berta, la compañera de Robertson, en el transcurso de aquella placidez en común, luego de disipar como el humo de un cigarrillo sus propias ilusiones, pensó que la frecuencia de la coacción para destruir los afectos, en el conocimiento que procura, cuando el "príncipe azul", correcto y armonioso, transformase en el mar doño como, que el mundo se desmoronaba y se desmoronaba, para seguir en el período las alternativas de un escrutinio, sin cuidarse de los ojos que siempre guardaban la sensación de la primera.

Berta era una chiquilla. Pero el aburrimiento la llevó a soñar de nuevo y, advirtiéndose como un

maravilla de aproximarse así, la como la violencia, ya que el amor para el hombre no implica sino un deseo; la vida diaria en común es evidencia de todos los egosismos.

Toda la ternura de Carlos, contenida desde largo tiempo, vibraba en la voz grave y temblorosa. Berta, murmuró: No miro hacia atrás, pero sé que he vivido una mala experiencia, y que por eso sé que algo a ligas de dos seres es únicamente el carino. Mientras él exista, la vida en común será pan de Dios sobre la mesa de la felicidad. El amor es el deseo, puesto que lo purifica, hasta el deseo, puesto que aparece en su aspecto de carga humana, para ennoblecerse en sentimiento.

—No respondió Berta—; todo puede existir, pero sin ligaduras. La libertad es necesaria, y si yo me resuelvo algún día...

—Escucha—dijo Carlos—: te

El óbvio cerró su puerta y, denegando la discreción de las damas, dijo: «Quiero vivir la vida».

Para ella, buscó como centro de sus

Experiencias el abbo cordial de la casa de una tia anciana, cuyo corazón, perdido en el romántico recuerdo de amores que pudieron ser, era como un desierto, y en la humilde esperanza de los años exacerbada del desánimo. El golf, el tennis, el té, el lanzante, su corte de camaradas, la envolveron en juventud gloriosa con la rapidez de un torbellino. Al fin, a los veintiseis, el ataque de apoplejía le sorprendió en un momento. El hueso de los "cubanos", la aturdimiento un poco, sufridos, en su reputación más que en su alma. Y la reputación no la tenía en cuenta, mientras siguiese creyendo en ella. Pero, como el abbo, como el abbo Carlos Siemens, el más respetuoso de los amigos, era un poco "misterioso", lo que le permitia, en sencillez cabalesca, contrariarla con sus opiniones. A pesar de esta militancia, en la vida, en amistad, en amor, ambos fuere, el punto de vista de Berta experimentó la sensación de como para su libertad de que quel hombre era como un bastonito entre sus manos—distracción pura y simple—que en algún mo-

LA PRENSA
HACE 9 AÑOS

9 de noviembre de 1919
Dato pretende la presidencia de

C	A	L	V	S	C
C	A	I	R	L	O
E	M	A	N	A	I
A	O	R	L	A	R
N	O	M	I	R	E
O	Y	A	K	E	S
V	O	L	C	A	N

solución al rompimiento del martes 6 octubre, enviado por Evangelina García, 72 East 105 St., New York City.
